

PRÓLOGO

FOREWORD

El cambio demográfico es un fenómeno definitivo en las poblaciones de todos los países; esta situación genera que las pirámides poblacionales se inviertan o se tornen hexagonales. Contar con un mayor número de personas mayores trae consigo grandes retos; alcanzar una vida longeva pero también sana, implica reducir las cifras de enfermedades crónicas, pero también una de sus consecuencias más impactantes, como es la discapacidad. Tal propósito es posible, si los gobiernos y los profesionales entienden esta transformación como una etapa de la vida, para la cual todos deben prepararse y todos debemos atender.

Con base en lo anterior, para satisfacer las necesidades de las personas mayores se requiere del concierto varios profesionales y diferentes sectores, entre ellos el de salud, trabajando mancomunadamente para lograr entornos más accesibles, incluyentes y seguros para los adultos mayores, así como contar con una vida sana y funcionalmente activa. Con ese objetivo muchas organizaciones y programas promueven el envejecimiento funcional, activo y exitoso, de tal forma que las personas puedan explotar su potencial vital, desarrollando todas las dimensiones del ser humano, además de la física, dirigiéndose más allá del cuidado de la salud para alcanzar mayor inclusión en la sociedad.

En este último punto se ubican las acciones de diferentes profesiones, una de ellas es la fisioterapia, cuyo objeto de estudio, el movimiento corporal humano, se constituye en un elemento importante de la salud y el funcionamiento de las personas, por tanto, es llamada a trabajar desde su propia perspectiva en los programas de intervención, en clave de participación y resignificación del adulto mayor.

La fisioterapia desde todos los niveles de atención en salud: promoción, prevención y rehabilitación, de manera individual o colectiva, trabaja en pro de optimizar y/o mantener una condición física y funcional para el(los) adulto(s) mayor(es). Desde sus competencias en salud pública, actividad física y deporte, así como las clínicas, atiende desde conglomerados de adultos mayores sanos-funcionales para mantenerse así, hasta adultos mayores frágiles o discapacitados con el fin de que logren su máxima capacidad de movimiento e independencia funcional.

La intervención fisioterapéutica en el adulto mayor se lleva a cabo basada en la comprensión del proceso de envejecimiento fisiológico, para luego modificar la aplicación del ejercicio físico, el ejercicio terapéutico o las técnicas específicas en fisioterapia; todo lo anterior con el propósito que se tenga de lograr el mayor grado de autonomía posible. El fisioterapeuta consecuentemente, diseña y establece programas de gestión para la población en cuestión, o como parte de equipos interdisciplinarios para el desarrollo de tecnologías de asistencia o tecnologías adaptativas, y últimamente en atención de forma remota con el apoyo de tecnologías para la comunicación y la información.

De tal forma el panorama para el fisioterapeuta hacia la atención al adulto mayor, desde la mirada de la atención en promoción hasta la intervención en rehabilitación es muy amplia, pues su acción es fundamental para optimizar, mejorar o conservar las capacidades en un estado óptimo, durante el mayor tiempo posible en la vejez, dentro de un proceso de intervención bajo un modelo de gestión con enfoque en prevención y de atención primaria en salud.

Andrea Patricia Calvo Soto

Docente

Programa de Fisioterapia Universidad Santiago de Cali.